

# El asentamiento de El Trastejón (Huelva)

**Investigaciones en el marco de los procesos  
sociales y culturales de la Edad del Bronce  
en el Suroeste de la Península Ibérica**

Víctor M. Hurtado Pérez  
Leonardo García Sanjuán  
Mark A. Hunt Ortiz (Coords.)



# El asentamiento de El Trastejón (Huelva)

Investigaciones en el marco de los procesos  
sociales y culturales de la Edad del Bronce  
en el Suroeste de la Península Ibérica

---

Víctor M. Hurtado Pérez  
Leonardo García SanJuan  
Mark A. Hunt Ortiz (Coords.)

Proyecto General de Investigación *Sierra de Huelva: análisis y definición de los  
procesos culturales del II milenio a. C. en el Suroeste peninsular*

Director:  
Víctor M. Hurtado Pérez

**Paulino Plata Cánovas**

Consejero de Cultura

**Dolores Carmen Fernández Carmona**

Viceconsejera de Cultura

**Bartolomé Ruiz González**

Secretario General de Políticas Culturales

**Margarita Sánchez Romero**

Directora General de Bienes Culturales

**JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura**

**Dirección General de Bienes Culturales**

**Diseño, maquetación e impresión:**

Artes Gráficas Servigraf, S.L.

Edita: **JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura**

© de la edición: **JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura**

© de los textos y fotos: sus autores

**Foto de la cubierta:**

El Trastejón visto desde el sur con la Mina de la Cala al fondo (autor: Timoteo Rivera)

**I.S.B.N.:** 978-84-9959-074-5

**Depósito Legal:** SE-5799/2011

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN A UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: OBJETIVOS Y MARCO GEOGRÁFICO.....	7
<i>Víctor Hurtado Pérez, Leonardo García Sanjuán y Mark Hunt Ortiz</i>	
1.1. Introducción.....	7
1.2. Planteamientos, objetivos y metodología.....	8
1.3. El medio físico.....	12
a) Geología .....	14
b) Recursos minerales .....	17
c) Geomorfología .....	19
d) Clima.....	20
e) Vegetación.....	24
f) Edafología.....	24
g) Hidrología .....	26
2. EL ASENTAMIENTO DE EL TRASTEJÓN. REGISTRO ESTRATIGRÁFICO Y ARTEFACTUAL.....	31
<i>Víctor Hurtado Pérez, Francisco Barrionuevo Contreras, Agustina Quirós Esteban y Pilar Mondéjar Fernández de Quincoces</i>	
2.1. Introducción.....	31
a) La elección del sitio de excavación.....	31
b) Situación y características del yacimiento.....	31
c) Características geológicas.....	35
2.2. Intervenciones arqueológicas .....	36
2.3. La secuencia estratigráfica.....	38
a) Terraza superior .....	38
b) La terraza inferior.....	52
2.4. Las necrópolis de El Trastejón.....	70
2.5. El Registro artefactual de El Trastejón .....	73
a) La cerámica .....	73
b) Cerámica decorada .....	88
c) Pesas de telar.....	90
d) Industria lítica.....	92
2.6. La periodización cultural.....	96

3. LA ATALAYA DE EL TRASTEJÓN. PLANIMETRÍA Y TOPOGRAFÍA .....	105
<i>Víctor Hurtado Pérez, Eduardo Romero Bomba y Timoteo Rivera Jiménez</i>	
3.1. Localización.....	105
3.2. La estructura muraria de La Atalaya.....	107
3.3. Sobre la funcionalidad del sitio .....	110
3.4. Artefactos .....	111
4. EL ASENTAMIENTO DE LA PAPÚA II .....	113
<i>Víctor Hurtado Pérez, Leonardo García Sanjuán, Pilar Mondéjar Fernández de Quincoces y Eduardo Romero Bomba</i>	
4.1. Introducción.....	113
4.2. Situación y descripción. ....	114
4.3. La intervención arqueológica.....	115
a) Los recintos.....	117
b) Cortes C-1 y C-2.....	123
c) Corte C-4.....	129
4.4. Valoración .....	133
5. LAS DATACIONES RADIOCARBÓNICAS DE EL TRASTEJÓN EN EL MARCO DE LA CRONOLOGÍA ABSOLUTA DE LA EDAD DEL BRONCE (C. 2200-850 CAL A.N.E.) EN EL SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA .....	138
<i>Leonardo García Sanjuán y Víctor Hurtado Pérez</i>	
5.1. Introducción.....	138
5.2. La ocupación de El Trastejón según el radiocarbono .....	139
a) Descripción de las dataciones .....	139
b) Valoración.....	143
5.3 La ocupación de El Trastejón en el contexto de la cronología absoluta de la Edad del Bronce en el Sur de la península ibérica .....	148
a) Sobre la información disponible.....	148
b) Fase Antigua de la Edad del Bronce (c. 2200-1600/1550 cal a.n.e.) .....	152
c) Fase Final de la Edad del Bronce (c. 1550-850 cal a.n.e.).....	156
6. EL ASENTAMIENTO DE EL TRASTEJÓN Y LA ECONOMÍA METALÚRGICA DE LA EDAD DEL BRONCE EN SIERRA MORENA OCCIDENTAL.....	167
<i>Mark Hunt Ortiz</i>	
6.1 Prospecciones minero-metalúrgicas.....	167
a) Metodología de las prospecciones arqueo-metalúrgicas .....	167
b) El fondo documental.....	168
c) Localización de yacimientos .....	169

6.2. Métodos analíticos .....	170
a) Métodos de determinación de la composición elemental .....	171
b) Métodos exclusivos para la determinación de fases minerales y microestructuras.....	175
c) Métodos analíticos para la determinación de la procedencia.....	176
6.3. Depósitos minerales con evidencias de explotación prehistórica en el marco del Proyecto .....	177
6.4. La producción metálica en el yacimiento de El Trastejón (Zufre, Huelva): descripción y análisis.....	205
6.5 La metalurgia prehistórica en el contexto regional: desarrollo diacrónico .....	220
6.6. Estudios de procedencia. Origen y distribución de elementos metalúrgicos a través de isótopos de plomo.....	240
6.7. Valoración General .....	248
7. ANÁLISIS ARQUEOMÉTRICO DE CERÁMICAS DEL ASENTAMIENTO DE EL TRASTEJON (HUELVA) Y SIERRA MORENA OCCIDENTAL.....	262
<i>Angel J. Polvorinos del Río</i>	
7.1. Introducción.....	262
7.2. Metodología .....	262
a) Muestreo.....	262
b) Análisis de laboratorio .....	263
7.3. Resultados y discusión.....	265
a)Descripción de muestras .....	265
b)Caracterización mineralógica .....	266
c) Análisis de la composición química .....	269
d) Análisis morfométrico del desgrasante .....	270
7.4. Conclusiones .....	276
8. ANÁLISIS EDAFOLÓGICO DEL ASENTAMIENTO DE EL TRASTEJÓN .....	280
<i>Arkeoceres, S.L.</i>	
8.1. Introducción.....	280
8.2. Datos analíticos de suelo.....	280
8.3. Coloración-Munsell de suelos .....	282
8.4. Horizonte genético edafológico.....	282
8.5. Intervención antrópica .....	282
8.6. Conclusiones .....	283
9. INFORME POLÍNICO DE LOS ASENTAMIENTOS DE EL TRASTEJÓN Y LA PAPÚA.....	286
<i>Enriqueta Martín-Consuegra Fernández y José Luis Ubera</i>	
9.1. Introducción.....	286
a) Bases botánicas del análisis polínico .....	286
b) Antecedentes del análisis polínico .....	286

9.2. Material y métodos.....	287
a) Aislamiento del polen.....	288
b) Lectura, identificación y cuantificación.....	288
c) Histogramas.....	289
d) Diagrama polínico.....	289
e) Índice de diversidad (ID).....	289
f) Análisis numérico.....	289
9.3. Resultados.....	291
a) Resultados cualitativos.....	291
b) Análisis numérico de las muestras M1 a M7 de El Trastejón.....	294
9.4. Interpretación.....	296
La Papúa.....	296
El Trastejón (M1 - M7).....	297
Anex. Tipo polínicos: Nombres Comunes y Ecología.....	297
10. EL MARCO TERRITORIAL DE EL TRASTEJÓN EN EL CONTEXTO DE LAS ESTRATEGIAS DE ASENTAMIENTO EN LA EDAD DEL BRONCE DE SIERRA MORENA OCCIDENTAL.....	302
<i>Leonardo García Sanjuán, Víctor Hurtado Pérez y Joaquín Márquez Pérez</i>	
10.1. Introducción.....	302
a) Ámbito geográfico.....	302
b) Las prospecciones de superficie: planteamiento metodológico.....	305
10.2. Objetivos del estudio y muestra de datos.....	307
10.3. El marco territorial de El Trastejón.....	313
a) Estrategia de elección del asentamiento y área de captación de recursos..	313
b) Rango y jerarquización territorial.....	324
10.4.- Valoración.....	336
ANEXO. RELACIÓN DE YACIMIENTOS.....	348

## 4. EL ASENTAMIENTO DE LA PAPÚA II

*Víctor Hurtado Pérez, Leonardo García Sanjuán, Pilar Mondéjar Fernández de Quincoces y Eduardo Romero Bomba*

### 4.1. Introducción

El yacimiento de La Papúa se localizó en el transcurso de las prospecciones llevadas a cabo en este Proyecto de Investigación. Previamente se conocía alguna referencia sobre la necrópolis de cistas, situada al Norte, cuya evidencia permitía aproximarse a la cronología del asentamiento. Los dos grupos de cistas hallados habían sido excavados por M. del Amo en los años 70 (hasta el momento permanecen inéditas) y conocidas entonces sólo a través de referencias. Posteriormente, a fines de los 90 J. A. Pérez Macías publica los materiales depositados en el Museo de Huelva en un estudio sobre el conjunto de cistas del pantano de Aracena (Pérez, 1997). Debido pues a que en ocasiones se había hecho mención a esta necrópolis con el nombre de La Papúa y que la zona fuera más conocida por este nombre es por lo que decidimos mantener tal denominación para el yacimiento, situado en el mapa con el topónimo de Sierra del Membrillo, aunque la identificamos como La Papúa II para diferenciarla de La Papúa I, correspondiente a la necrópolis.

La denominación actual de La Papúa corresponde realmente al barranco y cortijo que se encuentran al Norte y en cuyas proximidades aparecieron los dos grupos de cistas antes mencionadas. En documentos de principios del siglo XIX ese sitio aparece citado con el nombre de “La Papuda” a la que se describe como «tierra montuosa e inculta de realengo».

En el caso de La Papúa II las evidencias arqueológicas halladas durante la prospección habían resultado ser muy escasas, limitándose a la presencia de una extensa muralla en cuyo interior apenas aparecían restos materiales, tanto de estructuras como de artefactos, muy denudado posiblemente por la erosión, hasta el punto que en sus casi 20 has. de extensión apenas si se pudo hallar una veintena de fragmentos cerámicos, la mayoría de ellos amorfos.

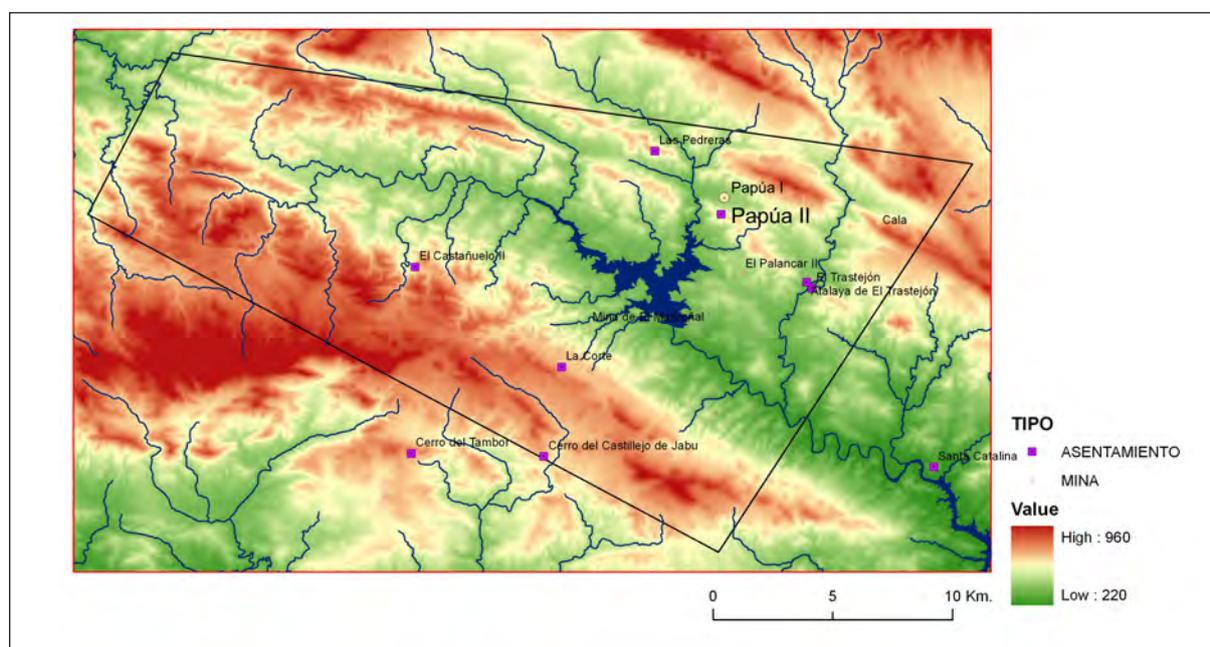
A pesar de ello, se consideró necesaria una intervención arqueológica que incluyera la excavación de este asentamiento con el fin de analizar y contrastar su funcionalidad dentro de la estrategia de implantación territorial, en la que destaca su gran tamaño y sistema defensivo.

Actualmente el yacimiento arqueológico ha desaparecido casi por completo a causa de las labores de reforestación realizadas en el año 2000 a pesar de que existía un informe de la situación, características e intervenciones arqueológicas del sitio de cuya existencia tenían perfecta constancia tanto el dueño de la finca, como la dirección del Parque Natural de Aracena y Picos de Aroche, como la Delegación Provincial de Huelva de la Consejería de Cultura. Se trataba, además, de la segunda agresión que sufría este yacimiento, ya que en 1996 se produjo una primera roturación y aterrazamiento de la parte meridional del cerro que causó importantes daños a sus depósitos arqueológicos.

## 4.2. Situación y descripción

El asentamiento de La Papúa se encuentra justo en la línea divisoria entre dos términos municipales, el de Zufre y Arroyomolinos de León, al Norte de la provincia de Huelva (Fig. 4.1). La línea divisoria discurre por la cota más alta de la Sierra del Membrillo, topónimo con el cual figura en la cartografía (Hoja 918 1:50.000). Las coordenadas corresponden al huso 30 y están tomadas en sentido de las agujas del reloj desde el punto más Occidental:

PUNTO	X	Y
NW	19801093	42065187
N	19864905	42062741
SE	1990791	42059664
S	1984593	42058694
CORTE	1985731	42060591



**Fig. 4.1.** Situación del asentamiento de La Papúa II.

La Papúa es una montaña alargada y estrecha, con una extensión de dos kilómetros de longitud en sentido Este-Oeste y una altura máxima de 583 m. Se eleva unos 150 m del valle con una pendiente pronunciada en torno al 30 % en ambas laderas del Norte y Sur (figs. 4.1, 4.2 y 4.4). La mitad Oriental de la zona elevada se encuentra a una cota similar hasta que en el centro se realza unos 30 m como si se tratase de un cerro superpuesto en cuya cima se encuentra la máxima cota; a partir de ella y hacia el Oeste la altura declina suavemente hasta llegar a la ribera de Montemayor donde desciende bruscamente. Se trata por tanto de uno de los puntos más elevados de su entorno y con dificultad de acceso, características que habrían propiciado su elección como lugar de hábitat, aunque hacia el Norte y dispuesta de forma paralela, se encuentra la Sierra de la Jabata de mayor elevación.



**Fig. 4.2.** *Vista desde el Sur de la Sierra del Membrillo y el asentamiento de La Papúa con indicación del recinto Occidental (RO) y Oriental (RE).*

Otra particularidad es su posición estratégica puesto que hacia el Sur domina el valle por el que discurre la ribera de Huelva, hacia el Norte el valle de la Papúa y por el Oeste controla el paso natural que abre la ribera de Montemayor, la cual fluye en sentido Norte-Sur constituyendo una ruta que permitiría atravesar la Sierra de Huelva para acceder al Suroeste de la provincia de Badajoz, mientras que por la ribera de Hierro, junto a El Trastejón, se accedería a la zona sureste. La ribera de Montemayor desemboca a 4 km hacia el Sur en la ribera de Huelva, formando ambas en ese punto el actual embalse de Aracena.

La Papúa ocupa un terreno con predominio de sustrato metamórfico de tipo pizarroso y esquistoso y con pocas posibilidades para la producción agrícola. El suelo vegetal es de muy escasa potencia en el que hoy fundamentalmente pervive la jara, dedicándose la finca a la ganadería en las zonas llanas y a reserva de caza mayor en las altas, aunque a mediados de los años 90 el sitio sufrió una gran transformación para dedicarse al cultivo forestal.

### 4.3. La intervención arqueológica

El yacimiento fue visitado en varias ocasiones desde su descubrimiento en la primera campaña de prospección del proyecto, con objeto de analizar su extensa estructura muraria, la cual resultaba difícil de delimitar debido principalmente a una densa vegetación que la cubría, compuesta por jaras que en ocasiones llegaban a superar los 2 m de altura. Esta vegetación supuso también una gran dificultad durante el tiempo de prospección tanto para el hallazgo de materiales arqueológicos en superficie como de evidencias constructivas.

Es desde el aire desde donde se observa mejor el conjunto de las construcciones que conforman la delimitación del recinto; por ello se realizó un vuelo en el que se tomaron fotografías que permitieron marcar en el plano las evidencias de los muros que hacía resaltar la vegetación (Fig. 4.5-4.7). Posteriormente, sobre el terreno, se siguió el trazado para comprobar si efectivamente tales evidencias detectadas desde el aire correspondían o no a las líneas del recinto. Ello permitió

obtener una planimetría precisa apoyada en algunos tramos por la limpieza de jaras, especialmente en aquellos puntos en que de no ser así sería imposible observar su trazado. En el lienzo Oriental, donde se ubica la entrada al poblado, fue donde más insistentemente se procedió a su limpieza con objeto de conocer el sistema de construcción en talud del ancho muro y diferenciar el muro original de las piedras de derrumbe.

A pesar de las prospecciones intensivas realizadas en toda la superficie del cerro no se hallaron apenas materiales arqueológicos. Dentro de esta escasez la mayor parte del material cerámico se concentraba en el punto más alto de la montaña, en torno a una estructura de piedras de forma ovalada que tenía un diámetro de 35 m. En este punto se decidió abrir un corte en trinchera en sentido Norte-Sur, que se denominó C1, con objeto de estudiar la formación de lo que parecía ser una plataforma y que más tarde fue ampliado con el corte C2, al detectar la única evidencia de una supuesta estructura de habitación.

En la ladera Sur abrimos el corte C4 con la finalidad de descubrir y conocer el período al que correspondía el sistema de construcción del muro que se encontraba en este sector.

Otro corte C3, un pequeño sondeo, se planteó detrás y por el lado interior del supuesto torreón que flanqueaba la entrada Oriental, aunque no llegó a finalizarse debido no solo a la falta de tiempo disponible sino también a la gran cantidad de piedras acumuladas.

Previamente a la excavación hubo que limpiar de jaras todo el sector correspondiente a la estructura circular, así como el espacio donde se ubicaría el corte C-IV del sector sur.

**Destrucción.** En el año 2000 este yacimiento sufrió una casi definitiva destrucción de las estructuras arqueológicas a causa de una reforestación (Fig. 4.3), después de que ya en 1996 se hubiera realizado una primera roturación y aterrazamiento de la parte septentrional del cerro. A pesar de haber denunciado el hecho en su momento y de informar a las autoridades del Parque de la situación de los yacimientos arqueológicos no se impidió la reforestación, con la consiguiente e irreparable pérdida de la mayor parte del yacimiento.



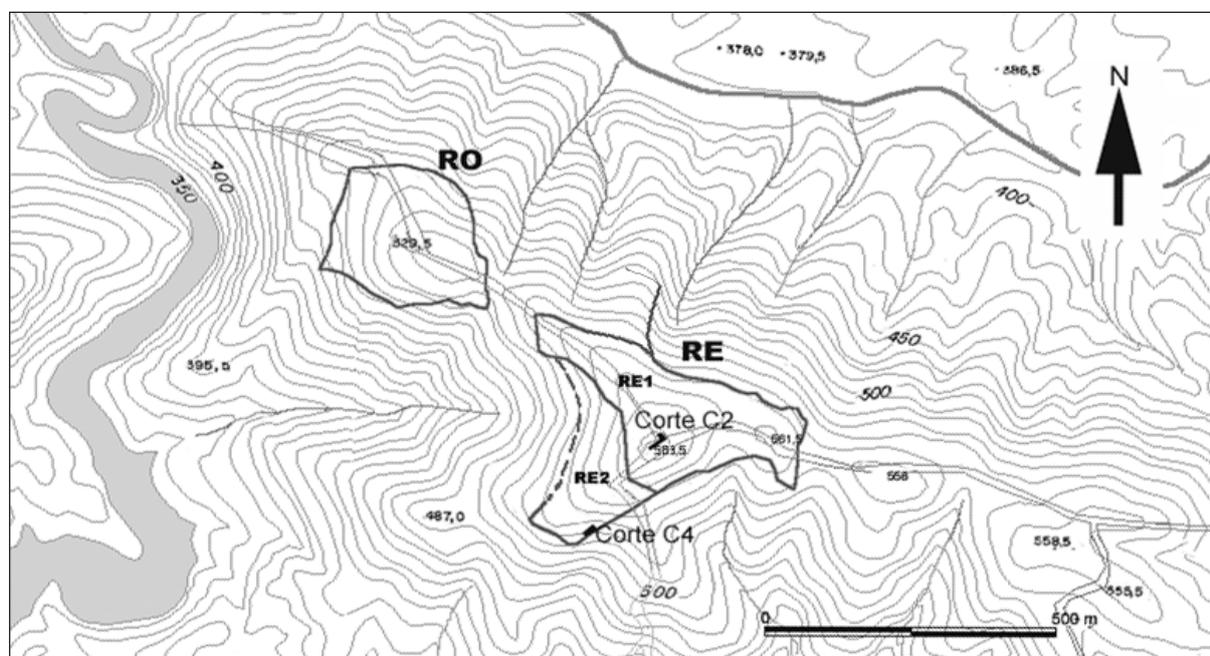
**Fig. 4.3.** Situación del recinto Oriental de La Papúa tras la destrucción producida por la reforestación.

## a) Los recintos

En las cotas más altas y ocupando la mitad Occidental de la sierra se encuentra un sistema de construcción muraria que delimita un amplio espacio constructivo a lo largo de un kilómetro de longitud. En realidad se trata de dos recintos diferentes, situados de manera contigua en el eje del alineamiento montañoso y que se encuentran separados por una distancia de 100 m, justamente por el punto donde se estrecha la sierra y en el que existe un declive con perfil en V que parece diferenciar dos elevaciones independientes (Fig. 4.2 y 4.4.).

**El recinto Occidental (RO)** situado en el extremo Oeste de la sierra y próximo al río es el que se encuentra peor conservado. El recinto tiene una extensión en torno a las 5 ha. y un perímetro murario de casi mil metros. Presenta una forma de tendencia triangular, con un estrechamiento hacia el Este y una curvatura hacia el Norte; el eje Oeste-Este mide 350 m y el eje Norte-Sur 260 m. La construcción del muro Oriental se sitúa a media pendiente de esta suave elevación enfrentada al cierre Oriental del recinto RE. Hacia el Norte y el Sur el muro desciende ligeramente por las laderas para girar después hacia el Oeste siguiendo ambos una cota similar hasta que a la mitad de su recorrido caen bruscamente por la ladera Occidental en dirección al río. A media ladera la pendiente se interrumpe en un escalón o rampa natural en la que finaliza el cierre del recinto por el Oeste con la construcción de un muro rectilíneo. En el ángulo Suroeste se llegó a observar la existencia de una apertura en el muro que podría corresponder a una puerta de acceso aprovechando la rampa natural que desciende hasta el río.

Toda la superficie del recinto RO aparecía completamente denudada por la erosión, sin sedimentos arqueológicos y sin la presencia de indicios de estructuras en su interior a pesar de que la cima presenta una disposición similar al recinto RE; en este punto la roca sobresale de tal forma que no hace presumible la ubicación de una zona de hábitat y tan sólo se ha hallado algún fragmento de cerámica amorfa cerca del muro Occidental.



**Fig. 4.4.** Mapa del asentamiento de La Papúa con la delimitación de las estructuras murarias.

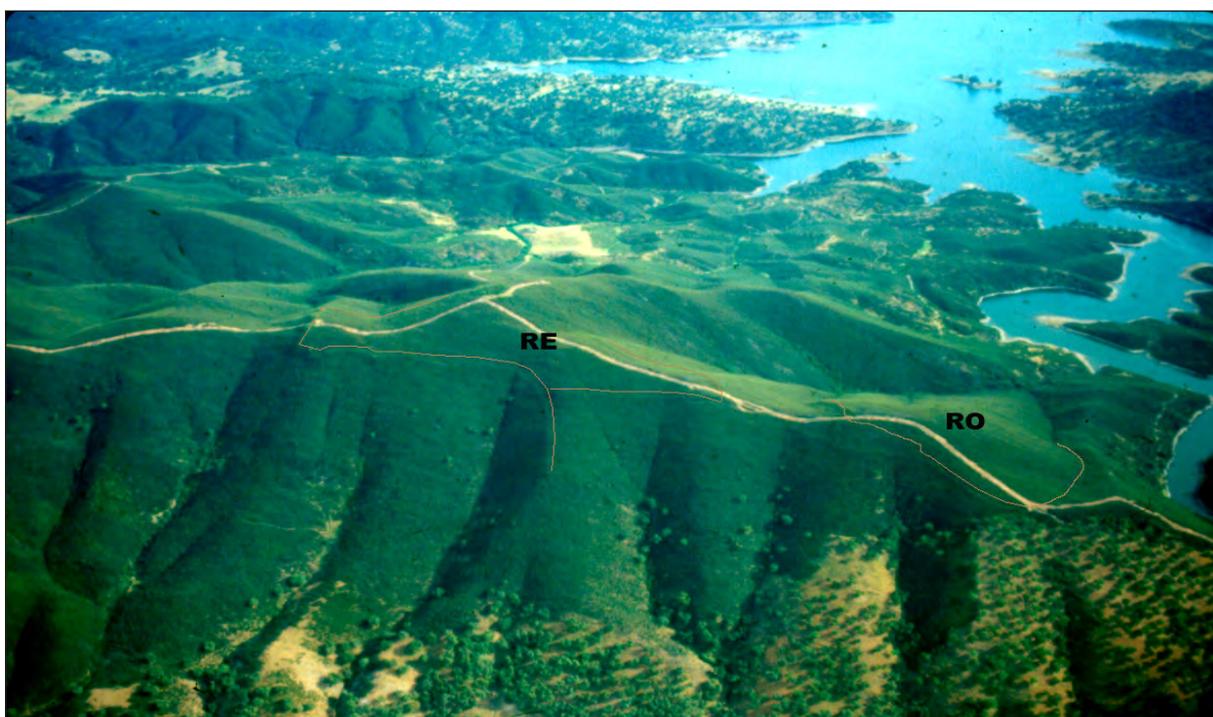
**El recinto Oriental (RE)** es de mayor tamaño y presenta una forma de tendencia triangular con ángulos cortados diagonalmente. En su interior un muro separa dos espacios contiguos, dividiendo el conjunto en lo que hemos denominado RE1, interior y RE2, exterior, pudiendo tratarse éste de una ampliación hacia el Sur del recinto original. El muro exterior delimita una extensión de  $\approx 10$

ha, con un perímetro de 1600 m y con distancias de 540 m en el eje Oeste-Este y de 390 en el eje Norte-Sur, mientras que el muro interior reduce la longitud del segundo eje a 250 m.

El primer recinto RE1 se dispone de manera más o menos rectilínea siguiendo las cotas más altas y alrededor del punto de mayor elevación de la montaña que alcanza aquí los 583 m. El segundo, prolonga el muro Sureste por la pendiente de la ladera Sur hasta llegar a una zona aterrazada a partir de la cual vuelve a girar hacia el Noreste hasta unirse con el extremo Occidental del recinto RE1. Este recinto tiene un tamaño de c. 8 ha.



**Fig. 4.5.** *Vista aérea del recinto RE desde el Norte con la delimitación de la línea de muralla.*



**Fig. 4.6.** *Vista aérea de La Papúa desde el Norte.*



**Fig. 4.7.** Vista aérea de La Papúa desde el SE con la señalización de la muralla. Se observa a la derecha la entrada Este del recinto RE.



**Fig. 4.8.** Vista de la entrada Este al recinto RE con los bastiones antes de la limpieza.

La entrada al recinto se produciría por el lado Oriental. Aquí se sitúa un muro recto de 130 m de longitud en sentido Norte-Sur que aprovecha una pequeña subida de nivel para reforzar su altura.



**Fig. 4.9.** *El bastión Norte de la entrada Este tras la limpieza.*

El acceso está flanqueado por dos potentes acumulaciones de piedras a modo de bastiones (Fig. 4.8) en forma cónica que dejan un espacio libre entre ellos de casi 3 m. Por este espacio discurre el trazado de un cortafuego que sigue la línea de mayor elevación por toda la Sierra y que ha rebajado el nivel original. El bastión Norte (Fig. 4.9) es el que se encuentra mejor conservado y alcanza una altitud de más de 3 m. Su construcción se realiza mediante la superposición de hiladas de pizarras unidas con barro y colocadas de forma semicircular, cuyo diámetro va disminuyendo en altitud.

Detrás del bastión Norte y a 3 m hacia el interior decidimos abrir un sondeo para comprobar por este lado el sistema de construcción, encontrando una gran acumulación de pizarras dispuestas en horizontal que forman una nivelación del terreno entre el bastión y la pendiente que asciende a la cima, es decir que la altura del bastión coincide con el nivel de la terraza, aunque su extremo, antes de formar el talud, se eleva algo más. Se trata por tanto de una técnica similar a la utilizada en la terraza inferior de El Trastejón con la diferencia de que aquí el muro exterior en talud es más bajo y se utiliza este refuerzo de “bastiones”.



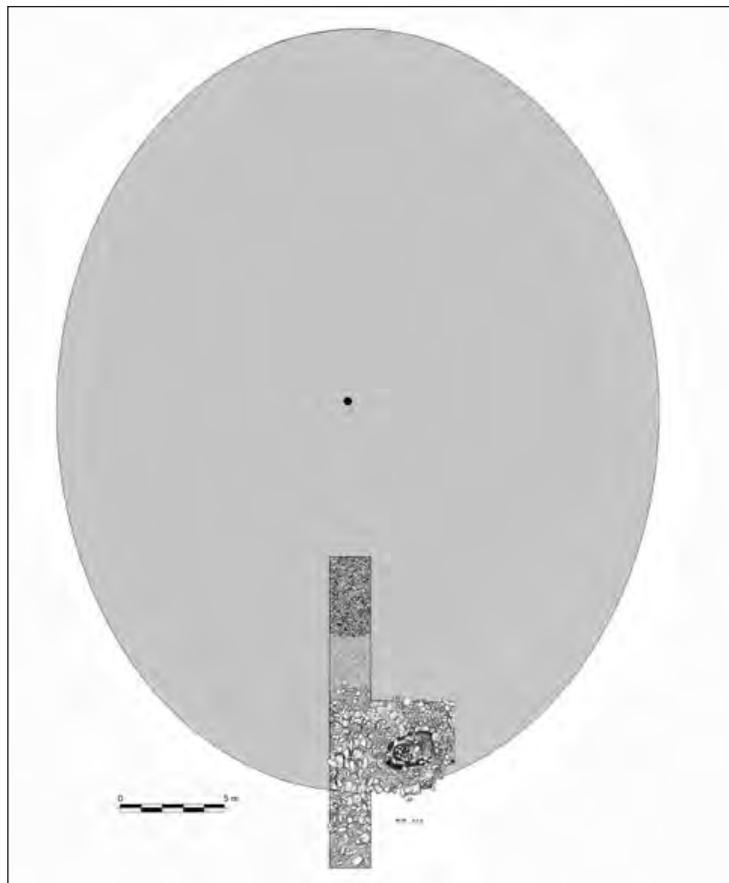
**Fig. 4.10.** *Vista hacia el Este del Sondeo C3 detrás del bastión Norte.*

Por el Sur el muro hace un ángulo de 90 grados y forma un espacio rectangular al volver en dirección contraria y seguir una cota de mayor altura que se dirige al Oeste, curvándose después hacia el Suroeste. El muro Norte se conserva bien en sus extremos Este y Oeste, aunque por el centro ha resultado difícil definirlo debido a la desaparición parcial de las piedras provocadas probablemente por la erosión.

En el extremo Occidental el muro cierra el recinto en ángulo de 45 grados formando una pared recta que se dispone de manera paralela y enfrentada a la Oriental del recinto RO. También aquí el cortafuego ha atravesado el muro, sin que en este caso sea posible determinar la presencia de algún tipo de acceso.



**Fig. 4.11.** Muro que delimita RE por el Oeste, al fondo el recinto RO.



**Fig. 4.12.** La terraza superior con la extensión del espacio aterrazado.

El segundo recinto (RE2) se encuentra al Sur del anterior y discurre por la ladera con un trazado similar al que compone el cierre o muro Sur del recinto RE1. Así se advierte bien por el Este como una prolongación por la pendiente del muro que cierra por este lado RE1, recorriendo de manera transversal las líneas de cota hasta llegar a una superficie aterrazada, a partir de la cual se produce un declive más acentuado. En este punto el muro gira hacia el Oeste en ángulo de 90 grados y vuelve a girar hacia el Noreste, ahora no de forma paralela al muro Este, sino distanciándose en sentido diagonal hasta alcanzar el muro Oeste del RE1, ensanchando así el espacio del recinto que llega a tener un tamaño de  $\approx 4$  ha. Sin embargo el paramento Oeste de RE2 no se conserva en su totalidad, aunque es posible seguir su trazado por las cotas a media pendiente de esta ladera. En este sector y en el tramo de muro más próximo al ángulo Sureste se abrió el corte C4 para estudiar el sistema de construcción del recinto y conocer su cronología (Fig. 4.4).

Cabe la posibilidad de un tercer recinto (RE3), que se situaría en la ladera Norte, correspondiente a la umbria de la sierra. Aquí se detecta un muro que desciende por la ladera, aunque no fue posible delimitar con precisión su continuidad (Fig. 4.4 y 4.6). El trazado, de conservarse completo, podría ser de forma trapezoidal, similar al del recinto que se encuentra en la ladera opuesta, o RE2. El muro comienza a mitad del recorrido del lienzo Norte de RE1 y sigue una trayectoria perpendicular a él, desciende por la ladera hasta media altura y se cierra en ángulo recto para girar hacia el Oeste hasta una vaguada; a partir de aquí es difícil detectar el recorrido y su final debido a la gran cantidad de vegetación y a que se encontraba muy erosionado; sin embargo cuando se visitó el yacimiento tras la destrucción por la maquinaria en el año 2000 se advirtieron indicios de su existencia por esta ladera pareciendo que llegaba incluso a ascender hasta conectar con el recinto Oeste (RO).

Todo el conjunto de muros se encuentra construido mediante acumulaciones de bloques aplanados de rocas esquistosas con alturas conservadas entre 1 y 2 m. aunque en el caso de la entrada Oriental se llega a alcanzar los 3 m. La anchura media del muro resulta tener entre 1 y 1,5 m, sin embargo todo el lienzo Oriental correspondiente a la entrada aparece gruesamente reforzado con una anchura de 2 m y dispuesto en talud.

La técnica constructiva en el levantamiento de los muros resulta similar a la de El Trastejón, pero si bien en este yacimiento el conjunto de la construcción pretendía la nivelación del terreno formando terrazas, la concepción funcional de las estructuras murarias de La Papúa, al menos en el caso del recinto RE1, parece tener una finalidad defensiva. Por otra parte en la excavación efectuada en el corte C4 del sector RE2 pudimos comprobar que el muro constituía un sistema de cierre dispuesto en talud para soportar un espacio aterrazado con la consiguiente nivelación y aprovechamiento del terreno que permitía ampliar una estrecha zona de suelo rocoso y en desnivel, como se comentará más adelante.

Resultaba sorprendente por la amplitud del sitio la casi total ausencia de artefactos en el conjunto del yacimiento a pesar de las prospecciones intensivas realizadas; apenas si se encontraron algunos restos de adobe, cerámicas y fragmentos de molino de mano, cuya mayor concentración se situaba en la cima, cerca del corte C2. Se llegó a prospectar además la pendiente del cerro, fuera del recinto, por la posibilidad de que los restos hubieran sido arrastrados por la erosión sin ningún resultado.

## **b) Cortes C-1 y C-2**

Situada dentro del recinto RE1 y en el punto más elevado de la montaña se advertía una disposición de piedras que parecía formar una estructura ovalada alrededor de la cima. Lo que resultaba más evidente era el anillo que formaba el perímetro de la estructura de unos 35 m de eje mayor, en cuyo centro afloraba la roca natural. La estructura se pudo observar una vez que se despejó completamente la zona de la densa vegetación de jaras.

La excavación de los cortes C-1 y C-2 pretendía analizar esta estructura, por otra parte la única visible detectada en todo el yacimiento. Para ello se trazó en primer lugar el corte C-1 de 15 x 2

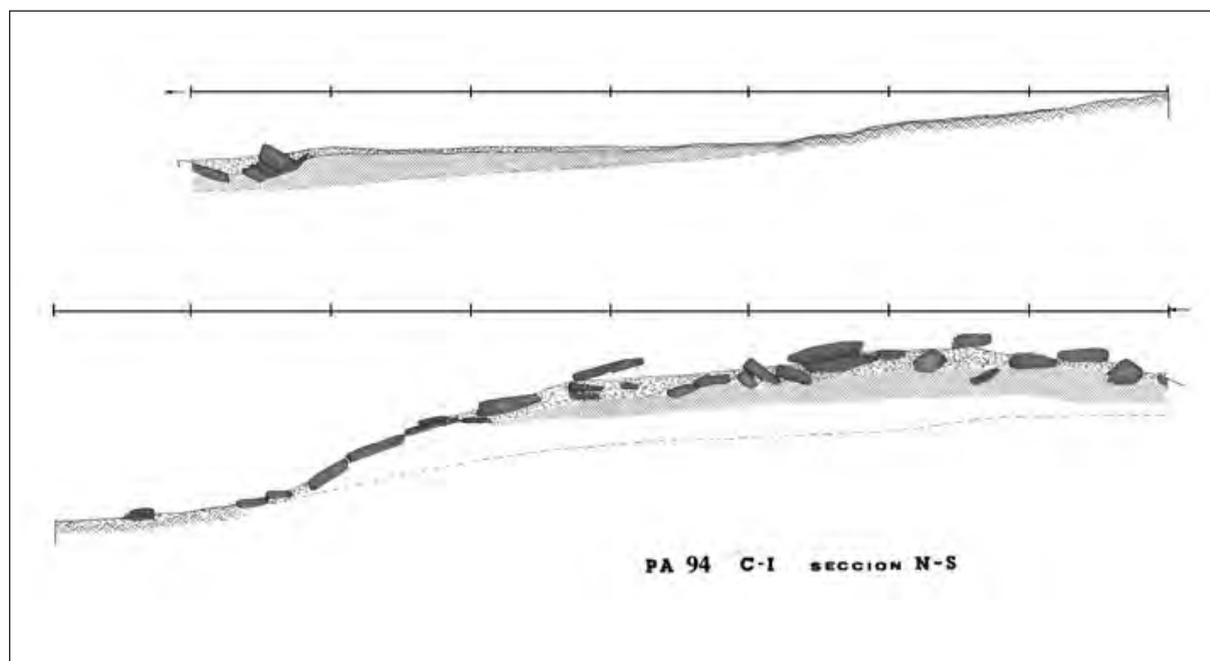
m dispuesto en dirección Norte-Sur, con el que prácticamente se conseguía abarcar todo el radio Norte de la estructura, puesto que en gran parte del centro era evidente la desaparición del nivel superficial y la presencia de suelo rocoso.

El corte C2 se trazó como una ampliación de 4 x 3 m al Oeste del anterior siguiendo la línea exterior del perímetro circular y en el que se detectaba, ya en superficie, una zona con restos de tierra quemada y adobes.

En el corte C1 al primer nivel superficial, compuesto por gran cantidad de piedras esquistas, en su mayoría removidas de su posición original, le seguía un segundo nivel en el que se advertía más claramente la técnica empleada para la construcción de la estructura circular. En el centro se había desbastado gran parte del afloramiento rocoso en un radio de 10 m hasta conseguir el rebaje necesario; sobre él se depositó una tierra rojiza apelmazada que permitió completar la nivelación del terreno y por último se dispuso la colocación de un suelo de pizarras en horizontal, mezclada con el mismo tipo de tierra y con mayor profusión de hiladas en los extremos de la estructura.

En la excavación del corte C1 se observa que las piedras colocadas en horizontal solamente se sitúan al exterior, en la proximidad del perímetro, sin que se detecten hacia la zona central, pero ello puede ser debido a la denudación de este sector, de manera que en planta se advierte el suelo rocoso en el centro hasta los 10 m, seguido de la arcilla roja entre los 10 y los 13 m y por último las piedras horizontales formando el anillo de la estructura con una anchura de 5 m. El límite de este anillo estaba compuesto por un muro perimetral de poca altura, en torno a 0,5 m construido con tres hiladas de pizarras y arcilla roja y en cuya fila exterior se habían dispuesto las piedras ordenadamente en horizontal, unas al lado de otra, procurando no dejar espacio entre ellas, lo que sí sucedía con las piedras del interior.

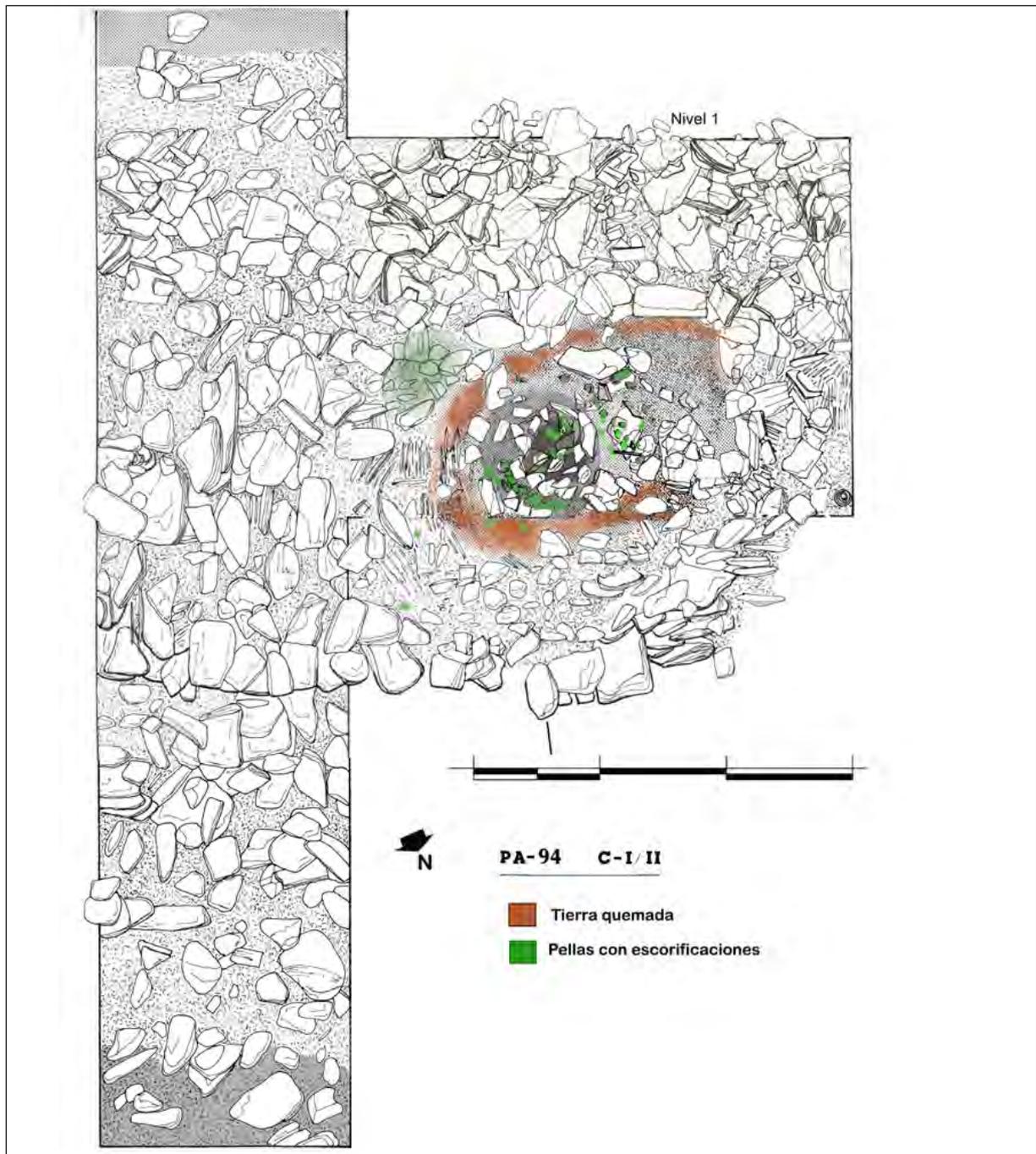
La función de la estructura tenía como finalidad, pues, la de servir de plataforma de nivelación de este sector rebajando la pendiente de 2 m de altura original que existía desde el centro hasta el extremo Norte.



**Fig. 4.13.** Perfil Oeste del corte C1.

El corte C2 se planteó como una prolongación al Oeste del anterior con una extensión de 4 m en dirección Oeste y 3 m en dirección Norte-Sur ya que en esta zona se hallaba la única evidencia de estructura constructiva sobre el nivel de pizarras de todo el sector.

Aquí se había producido una remoción de piedras entre las que se advertía una forma ovalada de tierra de color naranja con pellas de barro endurecido y restos de escorificaciones que en un principio hicieron pensar se tratase de un horno metalúrgico. En superficie la estructura presenta una forma oval con medidas de 2,5 x 1,75 m y llega a profundizar 30 cm con la consiguiente extracción de las hiladas de pizarra (Fig. 4.14-4.16). Hacia el Este de esta oquedad aparece un círculo de un metro de diámetro que profundiza hasta nivel de roca natural y que corresponde al lugar de combustión propiamente dicho con una mayor densidad de pellas de barro muy rojo y con escorificaciones, tierra oscura y piedras quemadas.



**Fig. 4.14.** Plano de los cortes C1 y 2.

Ni en su interior ni tampoco al exterior se halló alguna evidencia que pudiera indicar su función, excepto que en él se había producido una fuerte combustión. El análisis de varias pellas con escoriaciones demostró que no se trataba de un horno para fundición de mineral, sino que éstas se debían al alto contenido en hierro presente en la arcilla roja el cual habría producido tal escoriación al haber sido sometida a elevadas temperaturas.

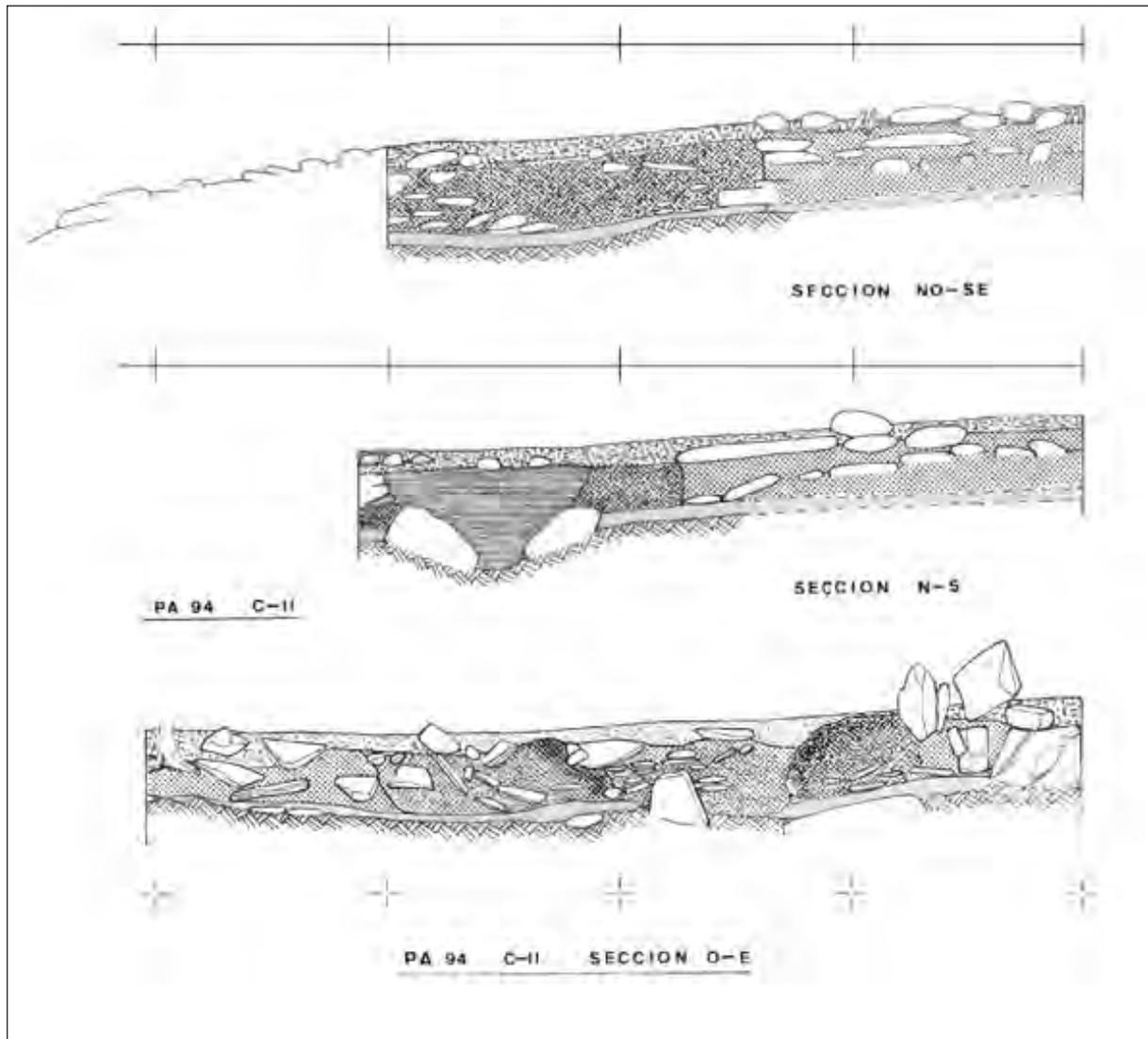


**Fig. 4.15.** Corte C2. Estructura de combustión y restos de adobe quemado.

A juzgar por los restos hallados, el horno había sido construido realizando un agujero de 40 cm de profundidad entre las piedras hasta llegar al suelo natural, recubriéndose las paredes de arcilla y tapándolo posteriormente con un revestimiento igualmente de arcilla. La gran cantidad de pellas existentes en la zona –se llegaron a recoger más de 40 kg.- indica que el horno debió tener mayor altura, posiblemente con una cubierta en forma acampanada que tras cumplir su función fue destruida.

Algunas pellas presentan improntas que dejan un hueco en su interior de unos 5 cm de diámetro que podrían corresponder a toberas o quizás pequeñas chimeneas, aunque no llegan a estar fabricadas en cerámica como es habitual hallarlas ya desde el tercer milenio a.n.e.

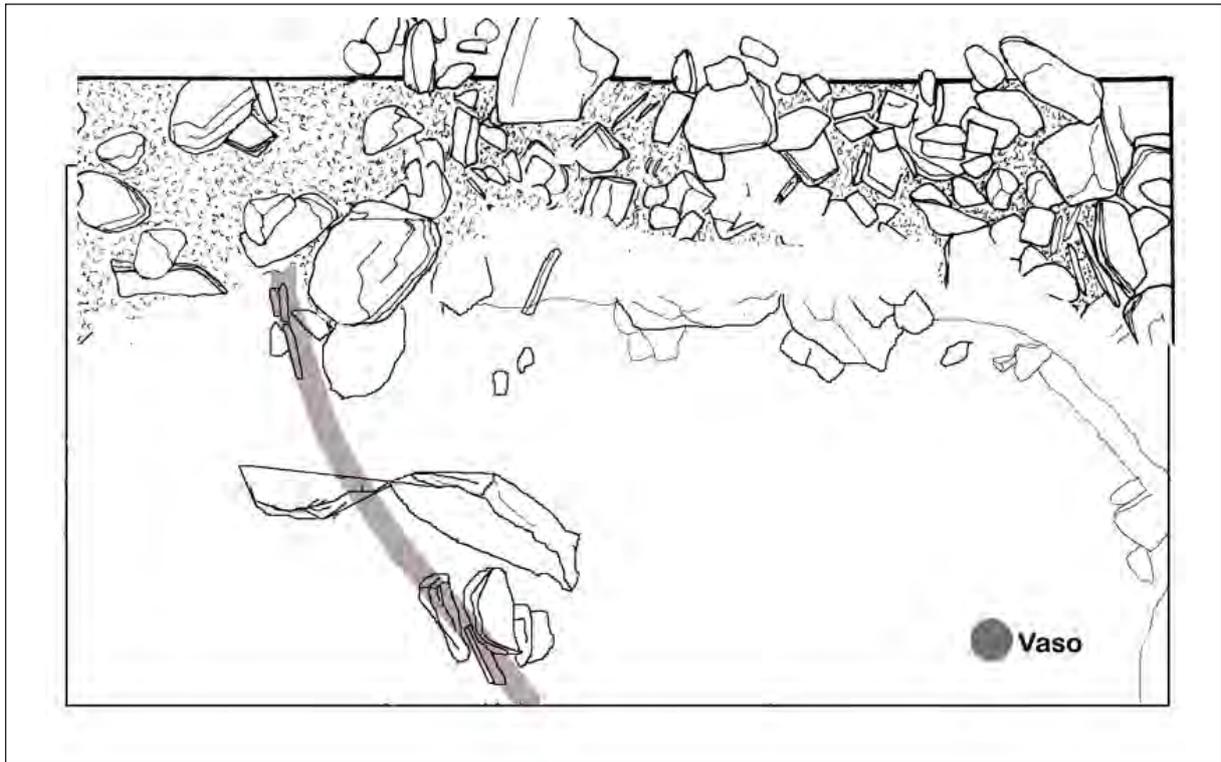
La estratigrafía demuestra que el horno había sido abierto desde el nivel superficial de la plataforma aterrazada y que para su construcción hubo que romper la estructura de piedras, por lo que corresponde a un momento posterior al de la datación de la misma.



**Fig. 4.16.** *Secciones del corte C2.*

Tampoco el material hallado en la unidad estratigráfica correspondiente al horno puede precisar su cronología y tanto en el corte C1 como en C2 la cerámica resultó ser escasísima y bastante homogénea respecto a la única concentración cerámica localizada en la base del corte C2 (UE 5).

Sobre el suelo de roca esquistosa (UE 5) se hallaba un nivel de tierra clara y una vez que se levantaron las unidades estratigráficas pertenecientes a la plataforma de piedras y tierra, se localizó aquí un vaso casi completo (Fig. 4.17, 4.18 y 4.25) y fragmentos cerámicos cuyas formas se pueden equiparar a los tipos característicos del Bronce Antiguo, además de dos fragmentos de molinos de mano.



**Fig. 4.17.** Nivel base del corte C2.



**Fig. 4.18.** Hallazgo de un vaso casi completo en el nivel base del corte C2.

Sin embargo, no se advirtieron estructuras constructivas en las que se pudieran contextualizar dichos materiales a excepción de algunas pizarras hincadas verticalmente, aunque no dispuestas de forma continua, que podrían haber formado parte de la delimitación de una cabaña de tendencia circular u oval similar a las halladas en el corte F22 del El Trastejón. En este nivel base de la UE5 se ha obtenido la única datación absoluta del yacimiento, a partir de una muestra de carbón extraída fuera de la zona que ocupaba el horno y que corresponde a la fecha de  $3610 \pm 40$  BP (Beta-217031,  $3610 \pm 40$  BP, 2020–1910 cal a.n.e.  $1\sigma$ ).

Así pues, el proceso de ocupación que proporciona la estratigrafía del corte C2, a través de una escasa potencia de 40 cm. muestra la existencia de I) una primera fase de habitación constituida por la presencia de una posible cabaña durante el Bronce Pleno instalada sobre el suelo rocoso y sobre una tierra clara compacta; II) una segunda fase en la que se construye la plataforma aterrazada mediante la disposición de un nivel de arcilla roja e hiladas de pizarra en horizontal que forman el suelo superficial y III) una tercera fase en la que se produce la extracción de piedras de superficie y la construcción del horno.

La cronología de la segunda fase debe corresponder al mismo período cultural de la primera a juzgar por la similitud de los escasos fragmentos cerámicos hallados y el sistema de construcción de la plataforma aterrazada equiparable a las existentes en El Trastejón.

La tercera fase, en la que se construye el horno, resulta más difícil de precisar por la ausencia de datos, aunque la información estratigráfica indica que tuvo lugar en una época posterior a la utilización de la estructura aterrazada, posiblemente cuando ésta había sido ya abandonada.

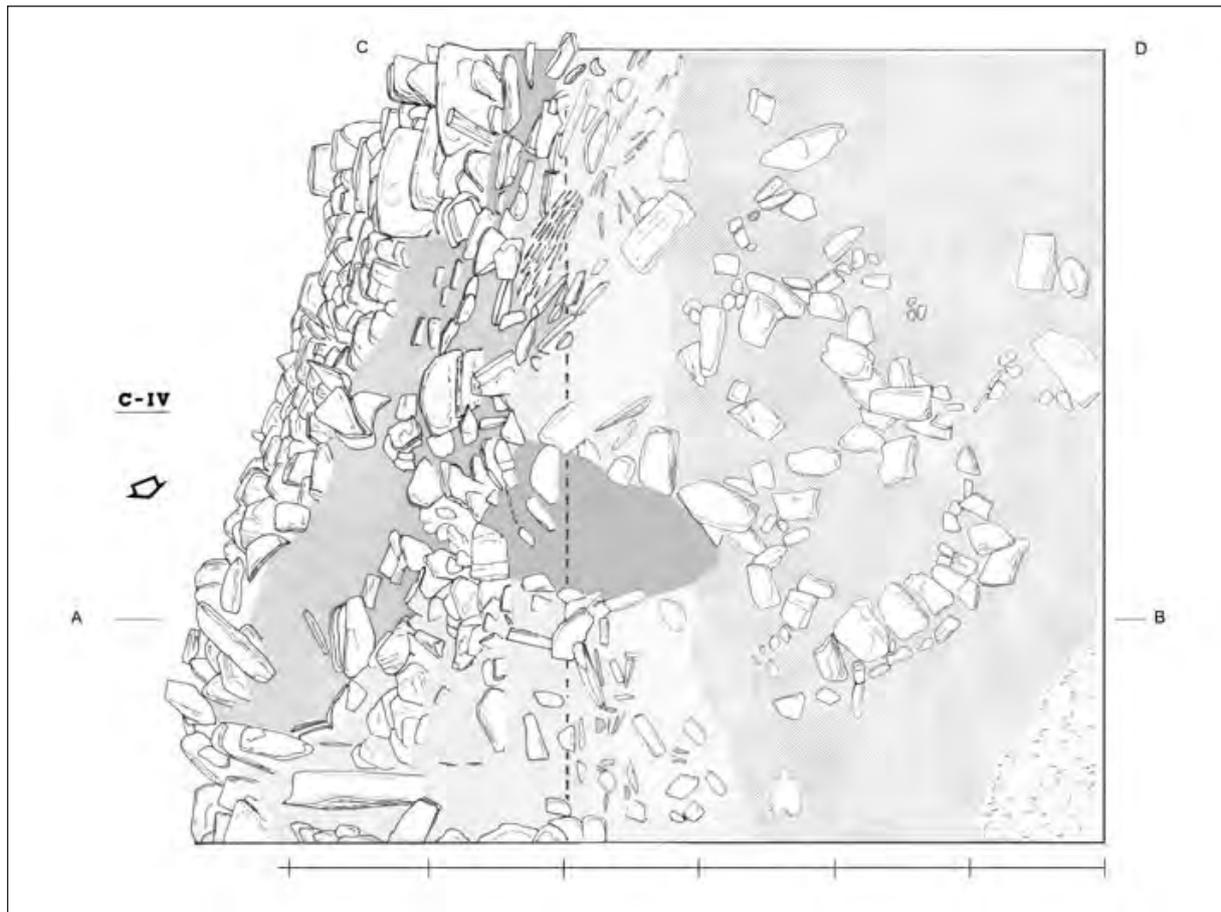
### **c) Corte C4**

Este corte se sitúa en la ladera del recinto RE2, donde se forma una zona amesetada en el extremo Sur y en el lugar en que se acusaba el escalonamiento producido por el muro de delimitación. Este muro se une hacia el Norte y arriba de la pendiente con el recinto RE1 por lo que parecía tratarse de un sector anexo, una estructura añadida a la anterior, que por el lado Oriental se encontraba bien conservado

En el centro de este sector afloraban las rocas pizarrosas como en el sector RE1, aunque con mayor abundancia, pero no había sido rebajado el afloramiento por lo que la parte aplanada tiene una anchura entre 5 y 7 m a partir del muro Oriental.

Una vez limpia la zona de jaras se trazó el corte C4 en el borde mismo del muro de delimitación con unas medidas de 6 x 4 m y los lados menores al Norte y Sur.

En la unidad estratigráfica superior aparecieron piedras dispuestas en forma circular que hicieron sospechar pudiera tratarse de una estructura de habitación; sin embargo en su interior no se halló ningún vestigio ni existía diferencia en el tipo de suelo; las piedras correspondían a un nivel superficial que habría sido cubierto con pizarras en posición horizontal, encontrándose algunas removidas y otras en su posición original. Se trataba por tanto de una plataforma de nivelación del terreno que llegaba a formar una terraza similar a la del corte C1 y a las halladas en El Trastejón, en este caso con objeto de ampliar la zona unos 5 m por el lado Oriental.



**Fig. 4.19.** Plano del corte CA.



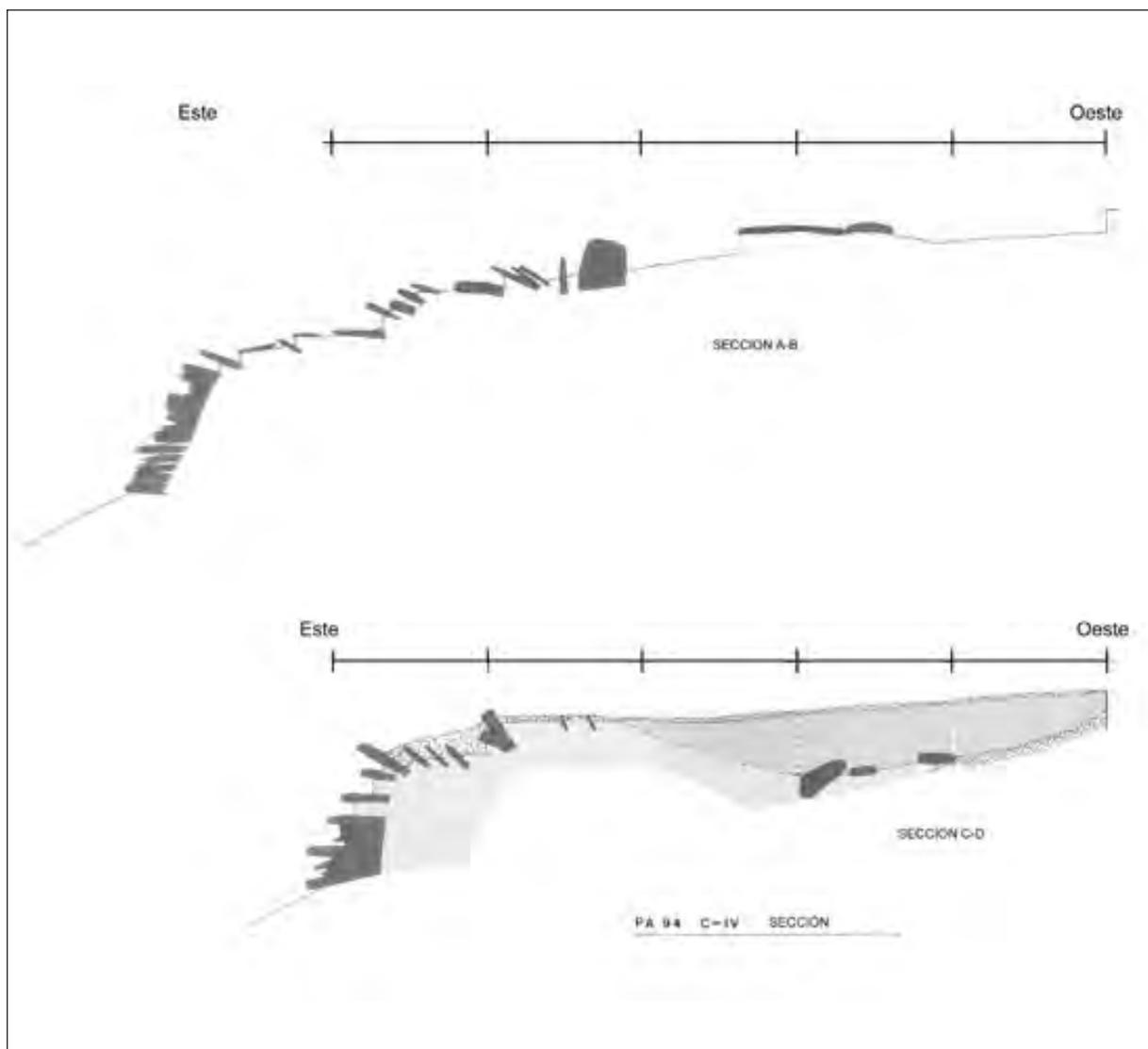
**Fig. 4.20.** Nivel superior del corte CA.

Sobre el sustrato natural de suelo rocoso se encontraban piedras de pizarra y una potente capa de tierra de color anaranjado y apelmazada, con una profundidad entre 40 y 50 cm. que era la que constituía realmente la nivelación de la terraza y a la que el muro exterior servía de contención.

La técnica de construcción consistía en rellenar básicamente con tierra rojiza la zona a ampliar y contenerla mediante un potente muro dispuesto en talud hasta una altura entre 1 y 1,5 m. (conservada). Para que la tierra no se desplazara se colocaron las piedras del muro ligeramente inclinadas hacia el interior, elevando aún más las pizarras de la hilada superior hasta una altura que superara el nivel superficial de la terraza; a su vez, y como en el corte C1, el nivel superior se cubriría con losas de piedra aplanada formando el suelo sobre el que se instalarían las estructuras de habitación, de las que no se ha conservado el más mínimo vestigio.

El paramento exterior del muro se dispone en talud con mayor o menor inclinación dependiendo del tramo y de la pendiente. Las hiladas de pizarras aplanadas se superponen unas a otras sin dejar apenas espacio, de forma que el muro resulta muy consistente, apoyado además al quedar incrustadas en la arcilla que sustentan por su interior.

Tampoco en el corte C4 se encontraron materiales arqueológicos, a excepción de escasos fragmentos amorfos de cerámica de factura similar a los hallados en el corte C2, localizados entre el relleno de tierra.



**Fig. 4.21.** Secciones Este-Oeste del corte C4.



**Fig. 4.22.** *Vista desde el Sur del corte C4 y el muro en talud*



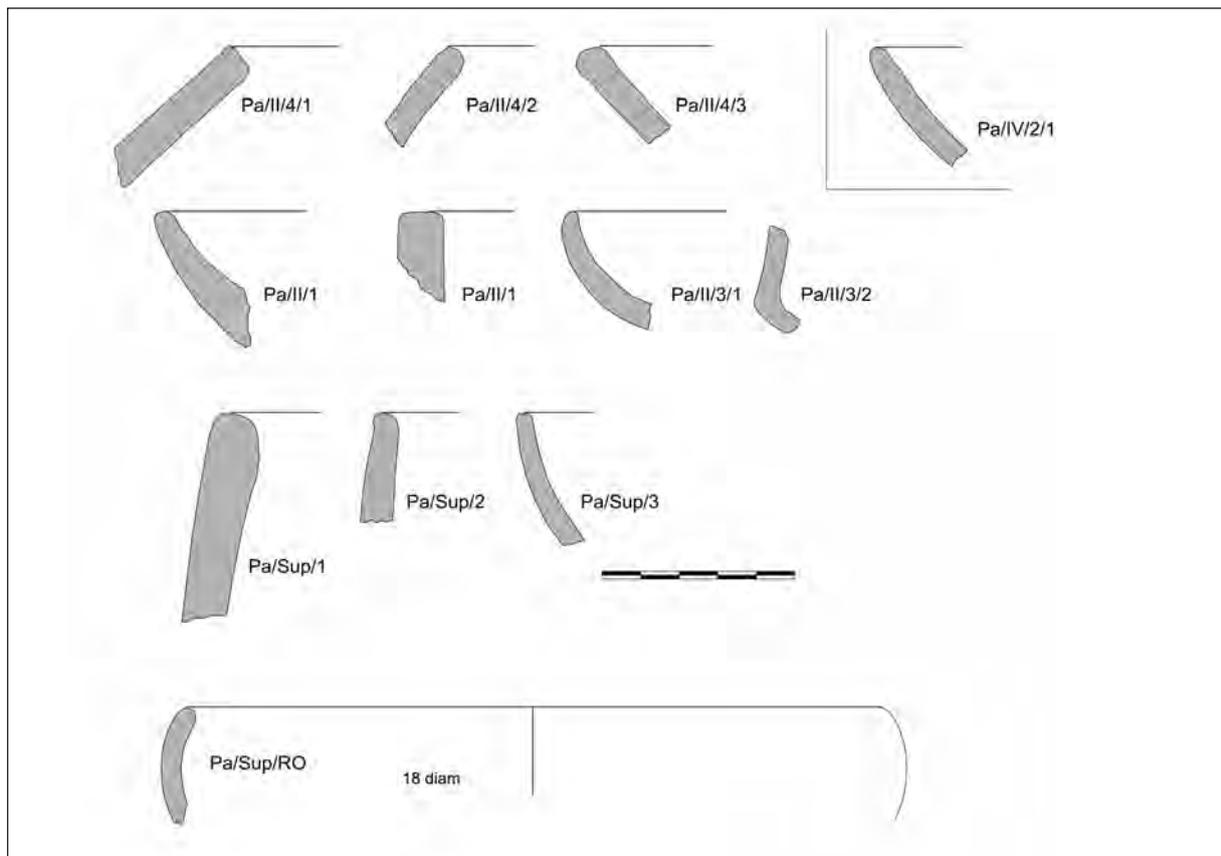
**Fig. 4.23.** *Pared Este del muro en el corte C4.*

#### 4.4. Valoración

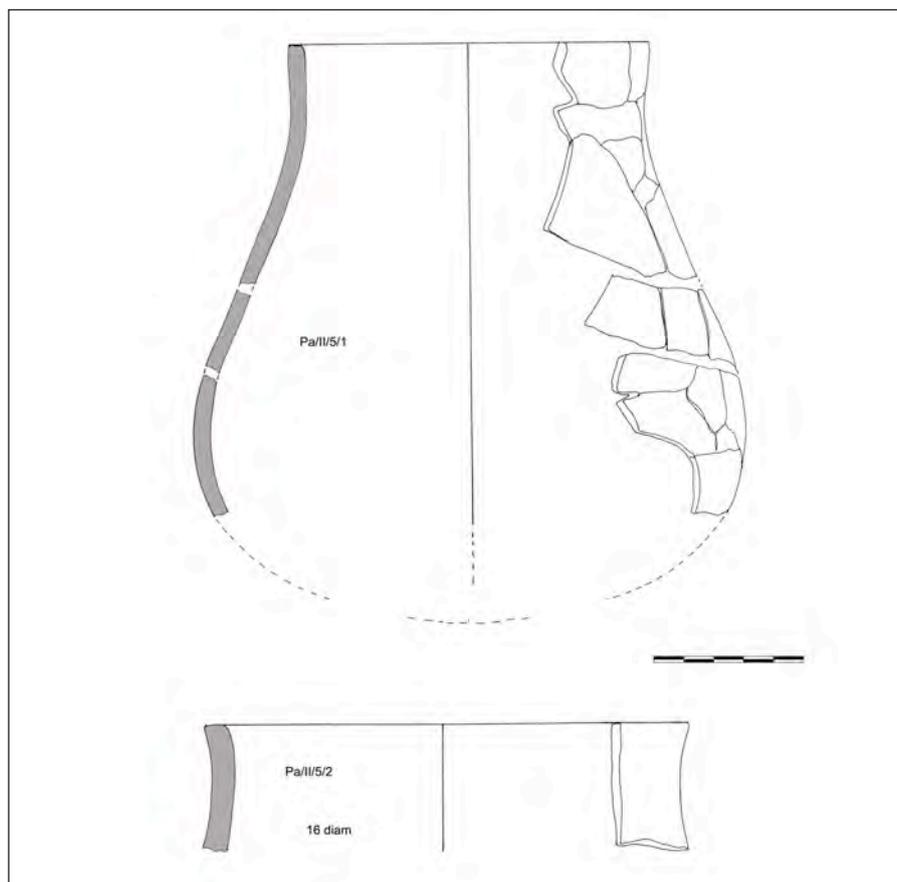
Tras la intervención arqueológica en La Papúa II se plantean diversas cuestiones en torno a este yacimiento:

- En primer lugar el escaso material arqueológico hallado, reducido a unos pocos fragmentos cerámicos, contrasta considerablemente con la extensión del sitio. Una de las causas podría deberse a la fuerte denudación que ha podido sufrir el yacimiento, pero aún así una buena parte de los artefactos podrían haberse visto frenados por la muralla y a pesar de la búsqueda insistente en estos puntos, ésta resultó infructuosa.
- Dentro de su escasez el material se concentraba mayoritariamente en la plataforma aterrazada de forma circular del recinto RE1, sin embargo la cerámica solamente apareció «in situ» bajo esta plataforma. Lo más probable es que los fragmentos cerámicos hallados entre la plataforma correspondan a la remoción del estrato inferior durante su construcción, sin que se disponga de un criterio más adecuado que el *post quem* para su consideración cronológica.
- La cerámica hallada en la excavación del yacimiento corresponde tipológicamente a la Fase Antigua de El Trastejón datada por C-14 entre fines del III y principios del II milenio cal BP (Fig. 4.25-4.27).
- Tanto la plataforma ovalada de RE1 como la terraza de RE2 siguen un sistema de construcción similar a las terrazas de la Fase Antigua de El Trastejón en base a nivelaciones de tierra entre la que se intercalan losas de pizarra. Por otra parte en las proximidades de La Papúa existen otros yacimientos como Las Pedreras o Cerro Librero en cuyas cimas solo se encuentran plataformas aterrazadas de factura, forma y dimensiones similares a las de La Papúa, junto a materiales cerámicos de tipología propia de la Fase Antigua de El Trastejón, lo que parece confirmar en la zona un modelo de construcción de este período.
- La duda surge ante la presencia de la muralla de La Papúa y el sentido de la construcción de un recinto amurallado que ocupa una extensión de más de 20 Ha y 3 km de línea de muralla que contrasta con el vacío de información sobre la organización interna del asentamiento. En la Sierra de Huelva se ha localizado un caso paralelizable a La Papúa en el yacimiento de La Bujarda, situado en el extremo Oriental de la Ribera de Huelva y que presenta una estructura defensiva similar, aunque de tamaño mucho menor y con varios grupos de cistas al pie de la montaña. En este caso los escasos fragmentos cerámicos hallados en su interior apuntan a que el momento de ocupación corresponde al Bronce Antiguo. En todo caso, otros hábitat del Sur de Portugal provistos de estructuras amuralladas, tales como Cerradinha (Tavares-Soares, 1978), Outeiro do Circo (Parreira, 1975), Cerro dos Castelos de São Bras (Parreira, 1983) Coróa do Frade (Morais, 1979) o Passo Alto (Monge, 1984) vienen siendo datados por sus excavadores a partir de las categorías y asociaciones de cerámica bruñidas con decoración geométrica dentro del Bronce Final, con una cronología entre el 900 y el 600 a.n.e (Monge, 2003:306).

Por otra parte, en la prospección del yacimiento apareció un asa de un braserillo de cobre de época romana, el único artefacto extraño (discordante) entre el conjunto de materiales prehistóricos, que hizo pensar en la posibilidad de una ocupación del sitio en este período. Sin embargo el tipo de construcción amurallada no responde a las técnicas edilicias de esta época y lo más probable es que la presencia de este fragmento se deba a alguna ocupación posterior, de carácter esporádico.



**Fig. 4.24.** Cerámica de superficie de La Papúa II.



**Fig. 4.25.** Cerámica del corte C2, UE5.

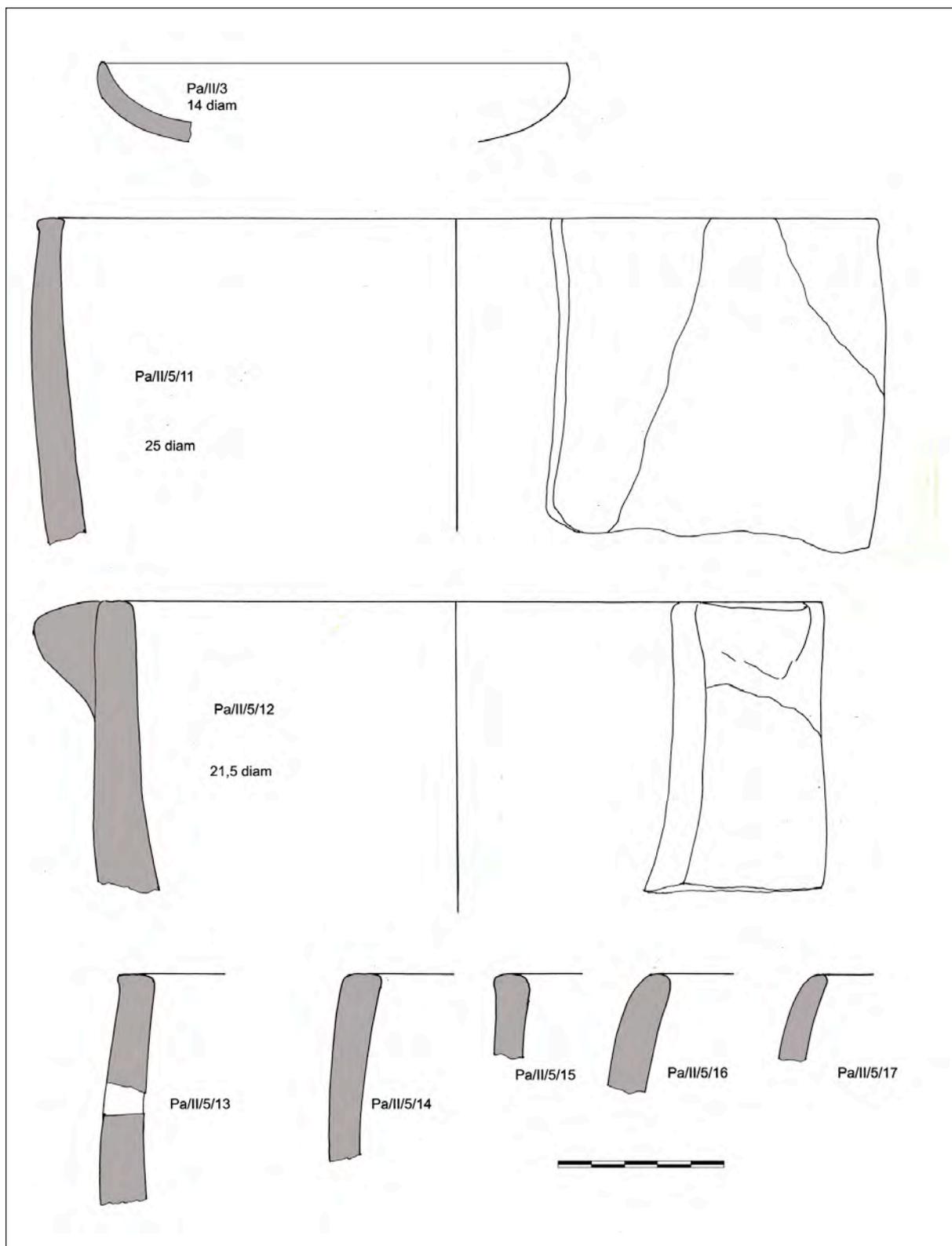


Fig. 4.26. Cerámica del corte C2, UE5.

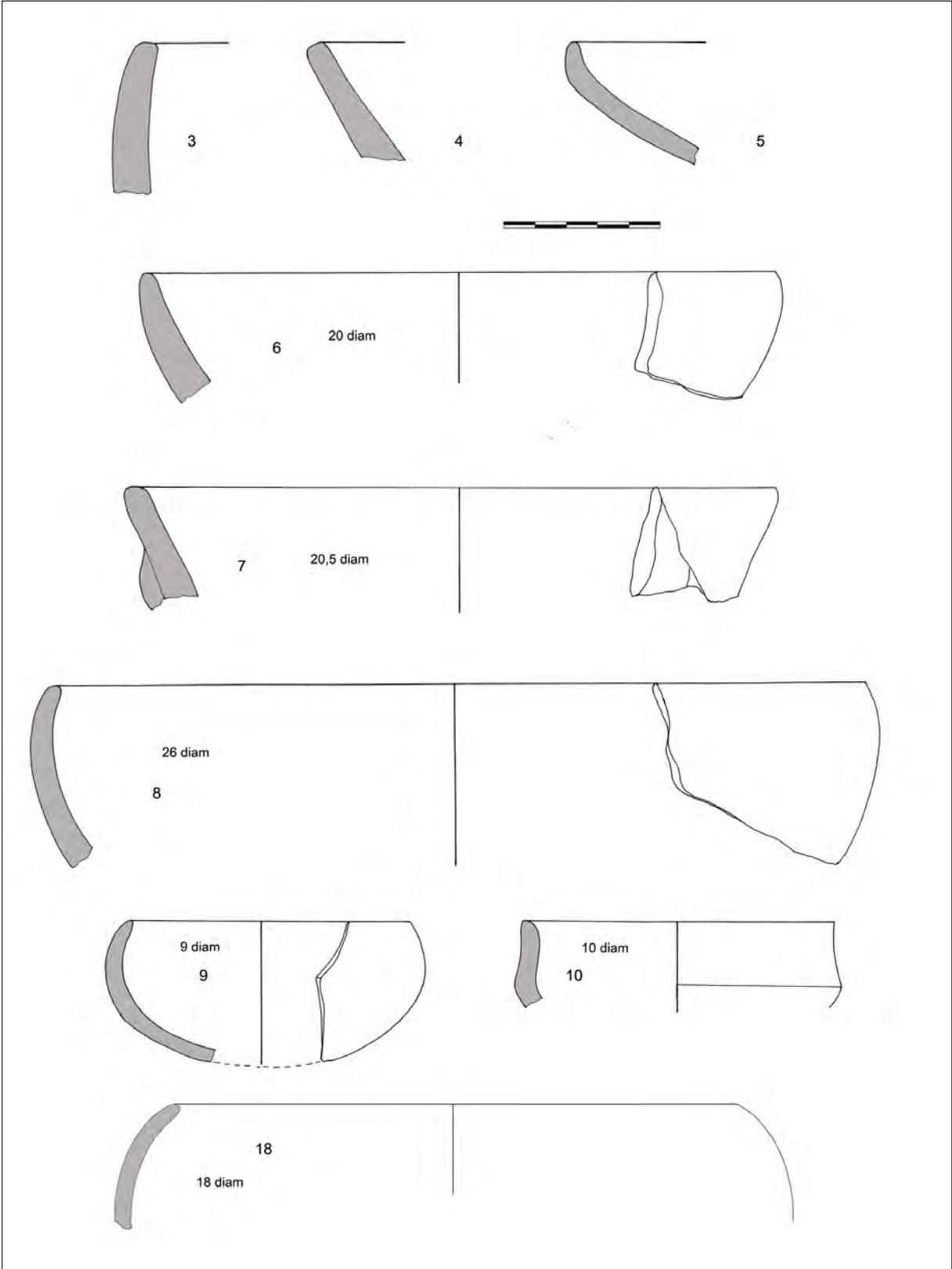


Fig. 4.27. Cerámica del corte C2, UE5.

## BIBLIOGRAFÍA

- HURTADO, V.; GARCIA, L.; MONDEJAR, P.; ROMERO, E. (1999): “Excavaciones arqueológicas en el asentamiento de la Edad del Bronce de La Papúa.” *Anuario Arqueológico de Andalucía/1994*. 105-112. Sevilla. Junta de Andalucía.
- MONGE SOARES, A. (2003): “O Passo Alto: uma fortificação única do Bronze Final do Sudoeste.” *Revista Portuguesa de Arqueologia* 6 (2), 293-312.
- MORAIS ARNAUD, J.M. (1979): “Coróa do Frade. Fortificação do Bronze Final nos arredores de Évora. Escavações de 1971 -1972.” *Madriider Mitteilungen* 20: 56-97. Heidelberg.
- PARREIRA, R. (1975): “O povoado da Idade do Bronze do Outeiro do Circo (Beringel, Beja).” *Arquivo de Beja* 28-32.
- PARREIRA, R. (1983): “O Cerro dos Castelos de Sao Bras (Serpa). Relatório preliminar dos trabalhos arqueológicos de 1979 e 1980.” *O Arqueologo Portugues. Serie N* (1).149-168. Lisboa.
- PEREZ MACIAS, J.A (1995): “Poblados, centros mineros y actividades metalúrgicas en el cinturón ibérico de piritas durante el Bronce Final.” En *Tartessos 25 años después (1968 -1993)*. *Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*. 417-446. Jerez. Excmo. Ayto.
- PEREZ MACIAS, J.A. (1996b): “Las primeras comunidades de la Sierra de Huelva.” *Aestuarina. Revista de Investigación* 4. 13-34. Huelva. Diputación Provincial.
- PÉREZ MACÍAS, J.A. (1997) Anotaciones sobre el Bronce del Suroeste. Necrópolis de Cistas en el Entorno del Embalse de Aracena. *Huelva en su Historia*, 6: 9-30. Universidad de Huelva.
- TAVARES, C.; SOARES, J. (1978): “Urna jazida do Bronze Final na Cerradinha (Lagoa de Santo André, Santiago do Cacem).” *Setúbal Arqueologica* 4. Setúbal. Museu de Arqueologia e Etnografia.